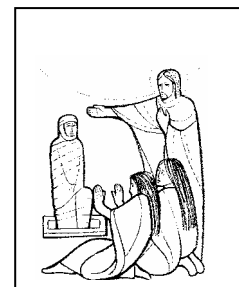


Quinto Domingo de Cuaresma:

Tema: Cristo, resurrección y vida

Página Sagrada: Ez 37, 12-14 * Sal 129 * Rm 8, 8-11 * Jn 11, 1-45



1

LECTURA

“Lázaro, sal fuera”

Para los discípulos y Misioneros que caminamos en esta Cuaresma hoy hemos escuchado un ofrecimiento de los labios del mismo Cristo: “Yo soy la resurrección y la vida”, pero también se nos propone de nuevo una condición urgente: El que crea en Mí se salvará. Acerquémonos más detenidamente a este tema:

a. Jesús recibe la noticia de la enfermedad de aquel amigo que ama, pero curiosamente espera su muerte, de la que conoce el momento preciso (ver v. 14): lo que va a suceder es parte de los signos grandes (Jn 1, 56ss) que el mundo debe de contemplar para reconocer al enviado de Dios.

b. Las hermanas de Lázaro son figura de todo aquel que cree, pero que debe de crecer en fe pues aún juzga con criterios humanos al enviado de Dios. Las "discusiones" entre el Maestro y aquellas mujeres tienen una finalidad pedagógica: hay que penetrar más y realizar definitivamente el acto de fe que nos llevará a la vida.

c. El prodigio está narrado con el detalle de hacer notar el amor de Cristo hacia la persona concreta de Lázaro, el cual está definitivamente muerto y "declarado como tal". Si Jesús ora al Padre no es porque necesita un poder especial, sino para que el mundo crea en el enviado. Luego viene el papel de la palabra de Cristo: *Lázaro, sal fuera*. Para el creyente es la palabra de aquella voz que llama a la vida como nadie puede hacerlo por ningún hombre: Llegará el tiempo en que todos los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo del hombre y volverán a la vida (Cf. Jn 5, 25).

2

MEDITACION

- ¿Estamos dispuestos a morir a todo lo que se opone a la vida que viene de Dios?
- ¿Nuestra fe es tan grande como para permitirnos arriesgar la vida que hasta ahora llevamos y disponernos a la conversión que nos hará renacer en la Pascua?
- En medio del mundo ¿testimoniamos que para nosotros el problema más grande (la muerte) tiene ya una solución en Cristo? ¿O nuestros intereses, tan enraizados en el mundo manifiestan nuestra poca fe?
- ¿Qué sentido le damos a nuestro propio bautismo o a aquellas celebraciones del mismo en las que participamos? ¿Son hechos aislados, o verdaderos comienzos de una manera concreta de vivir?

3

ORACION

Tú, Cristo, eres la vida de todo hombre que confía y viene hacia ti, Tú eres la respuesta del Padre al anhelo de todo aquel que desea vivir y salir de lo profundo de su miseria. También nosotros clamamos a ti, llámanos fuera de la tiniebla del pecado y restaura nuestra existencia. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

La voz del autor del Salmo 129 es la viva imagen del diálogo de Lázaro y el Mesías esperado. Partiendo de su proclamación y su contemplación también nosotros somos llamados a clamar al Dios de la vida.

5

ACCIÓN

1. Revisar aún con mirada profunda el camino realizado en el tiempo de la Cuaresma y determinar la muerte que todavía existe en nosotros, desde la que necesitamos clamar por la liberación en Cristo. **2.** Ir hacia aquellos que no se deciden a acoger el “Evangelio de la Vida” y animarles a la conversión mediante el testimonio.